

# Episodios de calor precoces y tardíos

José Miguel Viñas

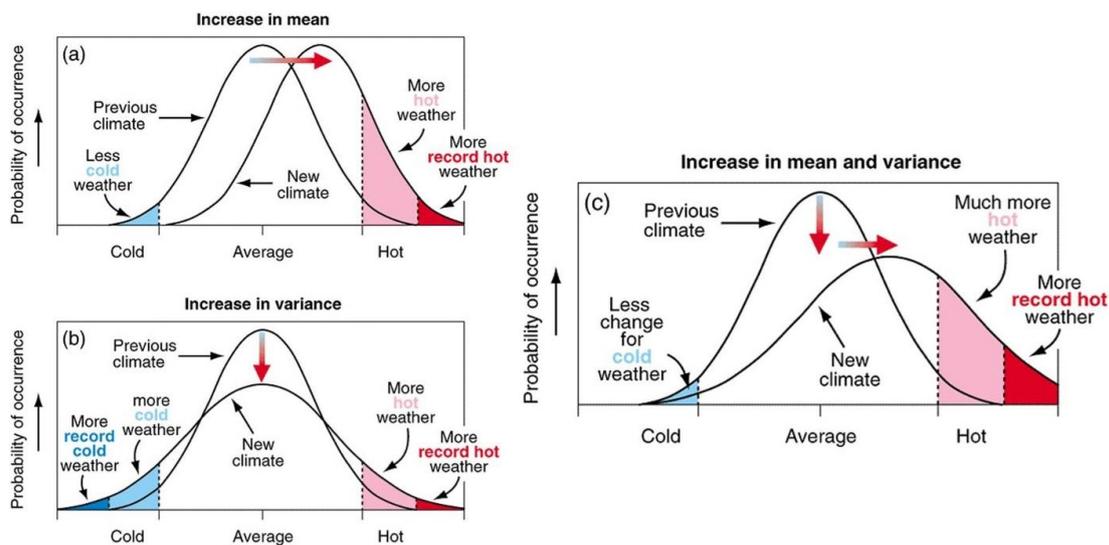
Artículo publicado originalmente en [www.tiempo.com](http://www.tiempo.com)



Superar los 30 °C de temperatura máxima en España y otros muchos países europeos ha dejado de ser algo exclusivo del verano. Los episodios de calor comienzan a ser la nueva normalidad climática.

La primera semana de mayo de 2020 hemos tenido en España un episodio de altas temperaturas que ha dado como resultado, en no pocos lugares, a un ambiente muy caluroso, típico de verano, en el que se han batido algunos récords absolutos de calor para un mes de mayo. Aunque esta situación nos ha pillado a la mayoría de las personas confinados en nuestras casas, en las salidas al exterior hemos notado la bofetada de calor, constatando su carácter extraordinario, aunque, a tenor de lo que viene ocurriendo los últimos años, estos calores precoces –lo mismo que los tardíos del otoño– empiezan a ser la norma en lugar de la excepción.

Hace casi 20 años, el Panel de Expertos de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático –el famoso IPCC– apuntaba en su Tercer Informe de Evaluación (Año 2001) que esto que hoy en día estamos experimentando, iba a ser la nueva realidad climática. Estamos viendo la consecuencia de la subida global de las temperaturas. En una de las figuras que más difusión tuvo del citado Informe (y que acompaña estas líneas), se puede comprobar lo que ocurre en una distribución normal de temperaturas (campana de Gauss), en la que los extremos marcan los valores más bajos (borde izquierdo de la campana) y más altos (borde derecho) que pueden alcanzarse en un determinado observatorio, si aumenta a la vez la temperatura media (desplazamiento hacia la derecha de toda la campana) y la varianza (rango en el que registran temperaturas).



Esquemas que muestran el efecto en las temperaturas extremas cuando (a) aumenta la temperatura media, (b) aumenta la varianza, y (c) aumentan ambas cosas en una distribución normal de temperatura. Figura tomada del Tercer Informe de Evaluación del IPCC (2001). Fuente: [www.ipcc.ch](http://www.ipcc.ch)

El esquema (c) de la figura refleja lo que estamos observando con las temperaturas: los episodios de calor son cada vez más frecuentes que los de frío, y, además, se están alcanzando en ellos unas temperaturas más extremas, batiéndose récords. El calentamiento global está modificando la campana de Gauss inicial, aplastándola y desplazándola hacia la derecha. Al ser ahora mayor el rango de temperaturas altas o muy altas, empieza a ser cada vez más habitual que esos valores extremos no solo se den en los meses de verano, sino que se den también en primavera (lo que ha ocurrido ahora, a principios de mayo de 2020) y en otoño.

En este último episodio, se han batido las máximas absolutas de un mes de mayo en el observatorio que la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET) tiene en el aeropuerto de Asturias (33,6 °C) y en el de Almería (36,3 °C). Ambos valores se midieron el pasado día 4. La jornada anterior se registraron 36 °C de máxima en el aeropuerto de Córdoba, que aunque no es el valor más alto medido en un mes de mayo en ese observatorio (los históricos 41 °C de mayo de 2015) nunca antes había habido un día tan caluroso tan pronto allí en mayo. Estos datos recientes certifican un hecho incontestable: los días de tiempo veraniego están aumentando en España.

